

2017 un año de incertidumbre para Nicaragua. Elecciones dejaron un sabor amargo.

 agenciasnn.com/2016/12/2017-un-ano-de-incertidumbre-para.html



Frente a un sistema electoral inaudible en Nicaragua, será difícil saber el dato exacto de la abstención electoral registrada en las elecciones generales del seis de noviembre, en las que Daniel Ortega refrendó su poder absoluto de la mano de la primera dama Rosario Murillo como vicepresidenta de la República.

Sin embargo, el rechazo ciudadano al sistema autoritario de la pareja presidencial fue silencioso y contundente, como evidenciaron los centros de votación desolados.

¿Quiénes son estos ciudadanos que podrían convertirse en una nueva mayoría política? Confidencial los ha seleccionado como el personaje del año. No es un individuo, son cientos de miles o millones de ciudadanos. Las organizaciones opositoras afirman que la abstención rondó entre el 60 y 70%, contrario al dato de 68.2% de participación presentado por magistrado y presidente del poder electoral Roberto Rivas.

La encuesta Barómetro de las Américas (LAPOP) realizada por la Universidad de Vanderbilt tres semanas antes de la elección, indica que más del 50% del electorado decidió no votar por Ortega.

El sondeo reveló que el 35% dijo que no votaría en las elecciones presidenciales, mientras que un 15% lo haría en blanco, y 7% votaría por otros partidos, mientras que el 44% votaría por Ortega. Asimismo, el estudio indica que un 53 % de los nicaragüenses considera que no debe haber reelección indefinida en Nicaragua.

Aunque no hay consenso sobre una cifra, las razones por las que no participaron en un proceso electoral sin competencia real y observación nacional e internacional independiente son varias.

Para conocerlas, el programa televisivo Esta Semana entrevistó a seis ciudadanos de diferentes extractos sociales y profesiones. La poca credibilidad del Consejo Supremo Electoral (CSE) y la inhabilitación de la Coalición Nacional por la Democracia de la contienda terminaron de matar las ganas de asistir a las urnas.

La encuesta Barómetro de las Américas LAPOP, demostró que el 55% de las personas encuestadas creen que hay poca libertad de expresión, y un 63% teme hablar de política en público. Son las mismas razones que esgrimieron militantes del Frente Sandinista que no votaron o marcaron nulo la boleta el seis de noviembre: miedo a perder el trabajo o represalias por parte de los secretarios políticos.

Para la abogada Delmis Largaespada, un cambio depende de la presión que los ciudadanos ejerzan en las calles y de sus acciones cada día. Señaló también la importancia de las demandas dirigidas a organizaciones nacionales e internacionales. Josefina Dávila Vijil es más optimista: "Hay esperanzas", dijo. "Lo creo porque he visto a la gente, gente que nunca me esperé que iba a mostrar alguna inconformidad como no votar y la está mostrando."

En cambio, para William Rivas, quien ha vivido múltiples procesos electorales, sostuvo que "los pueblos pierden el temor ante las dictaduras y ante las tiranías y eso lo hemos comprobado (...), hay esperanza porque el pueblo de Nicaragua no va a dejar de ser libre".

Un mes después de los comicios electorales, en los que no hubo observación nacional ni internacional de parte de organismos independientes, y tampoco una verdadera oposición, la población nicaragüense no se arrepiente de no haber salido a votar, muestra un sondeo realizado por Confidencial en paradas de buses, terminales hacia los departamentos, universidades y centros comerciales. Los ciudadanos expusieron la razón por la que no asistieron a las urnas electorales.

Algunos ciudadanos aseguraron que si bien tenían todas las intenciones de ir a votar, no lo hicieron porque no les entregaron su cédula a tiempo. Sonia Taylor confesó que por más veces que fue a pedir su documento de identidad, no lo recibió, sino hasta dos semanas después de las elecciones.

La mayoría de las personas que entrevistó Confidencial no simpatizaban por ningún partido político. Consideraron que la oposición que estaba participando en las elecciones le seguía el juego al comandante Daniel Ortega y el FSLN, y prefirieron pasar un domingo en familia, que moverse hacia un centro de votación.

Acerca de " [SNN](#) "



